

MEDIO AMBIENTE Y SALUD

En los últimos años, los conocimientos y evidencias científicas de la relación e interacción entre los ecosistemas naturales y la salud humana, han propiciado la mayor conciencia y preocupación popular por la salud ambiental. La salud ambiental está relacionada con todos los factores físicos, químicos y biológicos externos de una persona. Es decir, que engloba factores ambientales que podrían incidir en la salud y se basa en la prevención de las enfermedades y en la creación de ambientes propicios para preservarla.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) consideró a la salud ambiental infantil (S A I) como uno de los principales retos sanitarios del siglo XXI.

La OMS informa que alrededor de la cuarta parte de la carga mundial de morbilidad mundial (años de vida sana perdidos) y más de un tercio de la carga de morbilidad infantil, en especial en los niños de 0 - 5 años, (ellos tienen aproximadamente cinco veces más riesgo que la población general), son consecuencia de factores ambientales modificables.

Las enfermedades pediátricas vinculadas con el medio ambiente representan un problema frecuente de salud pública global, no solo actual sino también hacia el futuro. A medida que el conocimiento científico define la relación entre la salud y el ambiente, se reconocen progresivamente los efectos adversos que los niños pueden sufrir desde la concepción hasta la adolescencia.

Las características bio-psico-sociales hacen a la niñez más vulnerable a la contaminación ambiental,

tienen un riesgo mayor de exposición y de daño en comparación a los adultos por diversas razones que son características y únicas para cada estadio de su desarrollo.

Sus órganos y tejidos están en permanente crecimiento y desarrollo. Sus sistemas fisiológicos y metabólicos inmaduros, hacen que tengan menor protección frente a sustancias tóxicas y a sus efectos. Por otro lado, se encuentran expuestos a edades más tempranas y por lo tanto, tendrán mayor tiempo de exposición. Además el efecto sobre la salud resultante de factores ambientales puede tener consecuencias por décadas y comprometer la habilidad del niño para desarrollar por completo sus capacidades. Los efectos a largo plazo de las exposiciones que se producen a una edad temprana pueden no manifestarse como enfermedad hasta varios años después.

La relación entre los seres humanos y el ambiente ha variado desde tiempos remotos hasta la actualidad, y se ha hecho crítica a partir de la segunda mitad del siglo XX. El denominado Cambio Climático Global tendrá un impacto significativo en las futuras generaciones de niños, incrementando los principales problemas relacionados con la salud y generando nuevos riesgos, los que serán mayores en los países menos desarrollados (ver en este número Impacto del Cambio Climático en la Salud).

Los riesgos ambientales prevalentes para la salud están hoy relacionados con la ausencia del abastecimiento de agua potable, la contaminación

del aire tanto en espacios exteriores como interiores, la falta de seguridad alimentaria, las exposiciones a químicos y metales pesados, las enfermedades transmitidas por vectores y las radiaciones ultravioletas. En los países en desarrollo, los riesgos y la contaminación ambiental contribuyen significativamente a la morbi-mortalidad y discapacidad infantil, asociados a enfermedades respiratorias agudas, asma, diarreas, intoxicaciones, trastornos del neurodesarrollo, enfermedades transmitidas por artrópodos en forma directa ó como intermediarios, infecciones perinatales, defectos congénitos y trastornos endócrinos.

Frente a esta realidad los pediatras se encuentran en un lugar privilegiado para enfrentar estos desafíos. Es necesario incorporar en la atención integral de los niños y sus familias, la detección, el asesoramiento y educación sobre los riesgos ambientales. Esto permitirá evaluar y prevenir sus consecuencias, corregir y controlar sus efectos.

Para ello debemos:

- Crear conciencia y capacitar a los profesionales de la salud para la detección temprana de las enfermedades de origen ambiental.
- Detectar las situaciones de riesgo en la consulta pediátrica.
- Desarrollar programas preventivos y educativos.
- Desarrollar y difundir materiales educativos para los niños, sus familias y la comunidad en general.

- Promover el trabajo en equipo e interdisciplinario, para abordar la temática en forma integral de las enfermedades relacionadas con exposiciones tóxicas u otros riesgos ambientales.
- Promover la investigación en S.A.I.
- Establecer redes con centros similares dentro del país.
- Fomentar el desarrollo de seminarios y congresos. Constituirán un espacio importante para poner a disposición de los profesionales de la salud todos los conocimientos al respecto de estos problemas ambientales y sus alternativas.
- Incorporar información ambiental a la historia clínica.
- Comunicar e informar a las autoridades, Sistema Nacional de Vigilancia de la Salud (SNVS), lo que permitirá construir un espacio único de registro, generar indicadores, con el propósito de contribuir a la prevención de los riesgos para la salud en la población y/o limitar su impacto.
- Abogar por ambientes más limpios, sanos y seguros para la infancia y la adolescencia.

Esto impactará no solo en la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes, sino también de su entorno familiar y en la comunidad.

*Dra. María Cristina Fernández
Coordinación de Salud Ambiental Infantil
y Hospital Sostenible
Hospital de Pediatría Juan P. Garrahan*